

Un rubro en el que cada segundo cuenta y en el que la robotización dejó de ser un factor opcional

JUEVES 20 DE JULIO DE 2017

Un sector en el que cada segundo cuenta.

Sergio Magistrali, del Departamento Comercial de General Automation lo dice con naturalidad. Cada día le toca lidiar con eso y trabaja para que las empresas del rubro ganen segundos. Ahí está la diferencia y es eso lo que las hace más competitivas y eficientes.

El sector de los envases y embalajes es hipercompetitivo. Según Jorge Acevedo, gerente general del Instituto Argentino del Envase, la industria local es una de las más avanzadas y en los últimos años invirtió mucho en máquinas de última generación.

"En la Argentina se hacen envases de muy buena calidad, se bajaron mucho los espesores en envases de vidrio para exportar bebidas. Recuerdo que hace 20 años no se podía exportar vino por el peso de la botella. No te querían tomar el vino argentino porque el costo del flete aumentaba en función del peso y nuestros envases eran muy pesados. Hoy estamos a niveles internacionales. Lógicamente si uno quiere exportar un producto se tiene que adaptar a las condiciones del mercado a las que va a vender y eso requiere de altos estándares de calidad", comenta.

Magistrali insiste: "Cada segundo cuenta. Hoy todas las empresas están casi obsesionadas en trabajar para ser más productivas y mejorar su competitividad, por eso se incrementó tanto la robotización. Todo lo que tenga que ver con la automatización de los procesos reduce los costos y aumenta la eficiencia". Contra el preconcepto generalizado, comenta que a diferencia de lo

que ocurría hace algunos años, cuando la robótica excluía a las personas, hoy mejora la productividad, pero también las condiciones laborales".

En América Latina, Brasil, México y la Argentina suman el 77% del total del consumo de envases en la región. Brasil (41%) tiene el mayor mercado de envases, seguido por México (28%) y nuestro país (9%). Según los datos del Instituto Argentino del Envase, aquí se impone el plástico flexible (galletitas, chicles, cigarrillos y golosinas), las botellas PET (agua embotellada, gaseosa, verduras y aceites) y las botellas de vidrio (cerveza, gaseosa, etc) que experimentarán un crecimiento en su tamaño familiar.

LA NACION | Comercio exterior
